

¿CÓMO CAMBEAN LOS TIEMPOS...!!

REVISTA FANTÁSTICA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y EN VERSO

ORIGINAL DE

FELIPE CASTAÑÓN

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Eduardo G. de Arderius y Manuel Bivas

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO MOLINO ROJO la noche
del 3 de Agosto de 1903



MADRID

3. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1903

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T, BORRÁS

N.º de la procedencia

AL EXCMO. SEÑOR

Don Juan de Lacierva

como testimonio de aplauso por su
acertada orden de clausura de los
teatros que no reunían condicio-
nes, aunque con esta se han lesio-
nado mis intereses, le dedica este
humilde trabajo su s. s.,

Felipe Castañón

AL SEÑOR DON JUAN DE LUCAS

Don Juan de Lucas

... de ...
... de ...

Don Juan de Lucas

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

Cuadro primero.—Merlín «fotógrafo»

LUCIFER.....	SRTA. GARCÍA.
MERLÍN.....	SR. ROMERO.

Cuadro segundo.—Serie antigua

LUCIFER.	SRTA. GARCÍA.
MERLÍN.....	SR. ROMERO.
EL GALÁN	VALS.
LA DAMA.....	SRTA. LABRADCR.
EL TEATRO ANTIGUO.	SR LÓPEZ.
UN MOSQUETERO.....	ANCOS.
ROSILLA.....	SRTA. SUÁREZ.
EL TÍO SAPO.....	SR. ANCOS.
CORCHETE 1.º.....	PURSELL.
IDEM 2.º.....	GÓMEZ.
IDEM 3.º.....	PORTILLO.
IDEM 4.º.....	MORENO.
IDEM 5.º.....	VALS.
IDEM 6.º.....	GALISTEO.

Coro de majas

Cuadro tercero.—Serie de actualidad

LUCIFER.....	SRTA. GARCÍA.
MERLÍN.....	SR. ROMERO.
EMPRESARIO.....	RODRÍGUEZ.
AMBROSIO	BALSALOBRE.
GORGONIO.....	LAMAS.
CIPRIANA.....	SRTA. JIMÉNEZ.
EL SORBETE.....	REY.
EL CHARPA.....	SR. PURSELL.
ANASTASIA.....	SRA. MENGUEZ.

ALBAÑIL.....	SR.	MORENO.
SINFOROSA.....	SRA.	CORCUERA.
EL REPORTER.....	SR.	PORTILLO.
EL TÍO CURRO.....		PURSELL.
EL MAJUELO.....		GÓMEZ.

Coro de sorbetes

Cuadro cuarto.—Fototipias del porvenir

LUCIFER.....	SRTA.	GARCÍA.
MERLÍN.....	SR.	ROMERO.
CABALLERO DEL SIGLO XXI...		GALISTEO.
SEÑORA DEL SIGLO XXI.....	SRTA.	GARBALLO.
NIÑA 1. ^a		JIMÉNEZ.
NIÑO 1. ^o	NIÑO	PASCUAL.
NIÑA 2. ^a	NIÑA	PASCUAL.
NIÑO 2. ^o	NIÑA	PASCUAL.
EL GÉNERO CHICO.....	SRA.	MENGUEZ.

Cuadro final.—Una acuarela

LUCIFER.....	SRTA.	GARCÍA.
MERLÍN.....	SR.	ROMERO.
DIABLA 1. ^a	UNA	BAILARINA.

Coro general y cuerpo coreográfico

Epoca y escena, las que marcan cada reparto

Derecha é izquierda las del actor

Para esta obra, se estrenó una preciosa decoración representando el infierno, del notable pintor escenógrafo **señor Escrich.**



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto.—Gabinete del sabio Merlín. Retratos y preparados químicos. Una mesa, dos sillas y un velón. Es de noche

ESCENA PRIMERA

MERLÍN, luego LUCIFER

MER. Ya tengo los componentes
y saqué las negativas,
mas no resuelvo el problema
ni puedo sacar las vistas.
Y esto me tiene aburrido,
no hay desgracia cual la mía;
¡luego hay quien se vende al diablo!
Yo también me vendería.
¡Pero cielos! ¿Qué me ocurre?
¿Qué es esto?... ¡Pierdo la vista!
¿Qué sucede?... ¿Qué me pasa?
¡Siento marcharse mi vida!
¡Socorro! ¡Favor!

(Suena una campanada y aparece Lucifer.)

¡El diablo!

LUC. ¡El mismo! ¿Qué necesitas?
Habla sin miedo, no tiembles,
no te asuste mi visita;
vengo porque me llamabas.

MER. ¡Señor!
LUC. Tendrás lo que pidas.
MER. Mi deseo es...
LUC. ¡Lo conozco!
MER. ¡Entonces!
LUC. Tendrás las vistas;
mas con una condición
tendrás lo que necesitas.
MER. ¡Hablad!
LUC. Que los que retrates
vendrán á pagar sus cuitas
á mi sombrío palacio,
donde en calderas rojizas
todos sufrirán tormentos
por sus acciones lascivas.
Sígueme pues...
MER. Ya os sigo.
LUC. Verás tus cuadros con vida
y divididas en tres
tus series de fototipias.
Verás la primera serie.
MER. ¿Cuál va á ser?
LUC. La serie antigua.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Una encrucijada.—Primer término derecha, ventana ó balcón practicable; segundo izquierda, una imagen con dos lamparillas

ESCENA PRIMERA

LUCIFER y MERLÍN

Música

LUC. Tú con tanta ciencia,
no consigues nada,
y á mí con dos señas
todo se me alcanza;

así sois los sabios
que en el mundo andáis,
muchas pretensiones
y todo ignoráis.

MER. Tienes mucha razón
por eso te pedí
me dieras protección.

LUC. Ya estoy aquí.

MER. De tí me guiaré.

LUC. Y no marcharás mal,
y mucho que ignorabas
conmigo aprenderás.

MER. ¡Esto es atroz!

LUC. Ya lo verás
á mi poder no le podrás.

LUC. En ciencia, como en amor,
tengo un tacto sin igual,
y domino á la mujer
con un arte singular.
Cuantas casadas yo ví
á todas hice el amor,
y las pude seducir
y en el infierno están hoy.
Tengo en eso vista
como pocos hay
y á todas convenzo
como tú verás.

MER. Tú eres un gran sabio,
un gran *esporman*

LUC. Y tú un embustero
de lo que no hay.

MER. Vámonos, pues.

LUC. Ven y verás
cosas que nunca
podrás soñar.

MER. Todo soy tuyo,
vamos allá.

LUC. Vamos al punto
y aprenderás.

Hablado

LUC. Ahora vas á ver cuántos tipos has retratado con vida y color... ¿Ves este aparato?
MER. Sí.
LUC. Pues es un cinematógrafo y fonógrafo combinados en forma que no sólo verás sus movimientos, sino oirás sus palabras. Fíjate. Primera fotografía.

ESCENA II

DICHOS. DAMA y GALÁN

GALÁN ¿Y tu madre?
DAMA Está dormida.
GALÁN ¿La servidumbre?
DAMA También.
GALÁN Entonces, mi dulce bien...
DAMA ¿Me quieres?
GALÁN ¡Tú eres mi vida!
DAMA ¿Y me adoras?
GALÁN ¡Con pasión!
Y te lo puedo probar,
pero tú...
DAMA ¿Puedes dudar
que es tuyo mi corazón?
MER. ¡Vamos, se explica la chica!
LUC. No, pues lo que es el gachó
no es corto de genio, no
digo, digo si se explica.
MER. ¡Se cuela por la ventana!
¡No me queda más que ver!
LUC. ¡Si este es el amor de ayer,
cómo será el de mañana!
(Cruza una ronda de corchetes.)

ESCENA III

LUCIFER, MERLÍN y los seis CORCHETES

Música

Somos los seis
la pesadilla de rufianes,
de seductores,
malandrines y galanes.
Somos los seis
terribles fieras del desierto.

Nuestro valor
temblar, de fijo, le hace á un muerto.

1.º Soy un lebrel.

2.º Soy un león.

3.º Yo soy más fiel
que un perro pachón.

4.º Soy todo hiel.

5.º Soy un caimán.

Todos Y á veces bueno, bueno, bueno, bueno
como el pan.

Ojo avizor

los seis constantemente estamos.

Cualquier motín

los seis al punto sofocamos.

Somos los seis,
astutos, listos y sagaces.

de todo, en fin,

los seis somos capaces.

1.º Si algún galán

2.º tiene un desliz,

3.º pronto me da
en la nariz.

4.º Pues mi nariz

5.º es superior

6.º y á veces, buena, buena, buena, buena
como hay Dios.

Todos Y cuando nuestra tizona
desenvainamos muy presto
damos mil pruebas con esto
de nuestro fuerte y heróico valor.

Si ustedes ponen en duda
que somos un cataclismo
puede decirles lo mismo
el señor Corregidor,
el se-ñor Co-rre-gidor,
el se-ñor Co-rre-gi-dor.
Los seis somos feroces.
Los seis somos atroces,
y tal como lo veis,
y tal como lo veis,
cada cual de los seis.
Los seis somos seis fieras,
los seis somos panteras,
pues así ya sabéis
quiénes son estos seis
Pues así ya sabéis
quiénes son estos seis.
Pues así ya sabéis
quiénes son estos seis,
quiénes son estos seis,
seis. (Mutis.)

ESCENA IV

LUCIFER y MERLÍN

MER. No me ha parecido mal.
LUC. Esos son de policía.
MER. ¡Vigilan, por vida mía!
LUC. Pues mañana harán igual.
Ahora viene un cuadro antiguo
anunque muy bien dibujado.
MER. ¿Quién es ese hombre empolvado?
LUC. ¿Quién es? El Teatro Antiguo.

ESCENA V

DICHOS y el TEATRO ANTIGUO

T. ANT. Yo sueño que estoy aquí
de estas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisongero me ví.
—¿Qué es la vida? —¡Un frenesí!
—¿Qué es la vida? —¡Una ilusión!
¡una sombra! ¡una ficción!
el mayor bien es pequeño,
pues toda *La vida es sueño*
y los sueños, sueños son. (Mutis.)

ESCENA VI

LUCIFER, MERLÍN y MOSQUETERO

Moso. Allá en los Tercios de Flandes
he luchado con bravura,
y he llegado á más altura
que el Himalaya y los Andes.
Luché con fiereza y saña
y he logrado demostrar,
que valor para luchar
nadie tiene como España. (Mutis.)

ESCENA VII

LUCIFER y MERLÍN

MER. Es un bravo militar.
LUC. Pues era tuyo el cliché.
MER. Pues la verdad, amigo diablo
ya no me acordaba de él.
¿Y los militares de hoy?
LUC. Ten calma, vendrán después,
y fíjate en esta otra
que tiene mucho que ver.

ESCENA VIII

DICHOS y CORO de Majas

Música

CORO

Que vivan las Vistillas,
que viva, ¡olé que sí!
y que viva la gente
del bronce de Madrid.
¡Que sí, que sí!
¡Que sí, que sí!
que no hay barrios alegres
como el de las Vistillas en *tó* Madrid.
Cuando para los toros
me pongo la mantilla,
á todas las mujeres
les voy causando envidia;
y cuando pa la plaza
voy en una calesa,
la sal voy derramando
por calles y plazuelas,
y es que este garbo
y estos andares,
son muy' graciosos
y populares.
Viva la gracia y el corazón
de la mujer más terne
de la Nación.
Hay que gracia que tiene
en estos barrios,
que hechuras más graciosas
tienen los majos,
y qué miradas
que á la misma Cibeles
dejan elisada.

Y tié que ver
cuando con las manolas
van de chipén.

Que vivan las Vistillas,
que viva ¡olé que sí!
y que viva la gente
del bronce de Madrid. (vanse.)

ESCENA IX

LUCIFER y MERLÍN

Habiado

MER. ¡Buena gente! ¡Y de salero!
LUC. Es toda gente arraigada
los chisperos y matones
y las retrecheras majas.
MER. Gentes de buenas costumbres
y de sangre levantada.
LUC. Mira estos dos ejemplares
que tienen bastante gracia.

ESCENA X

DICHOS, el TÍO SAPO y ROSILLA

SAPO Aunque duela una mijilla
tengo hoy que estar en la plaza.
ROS. ¡Pero hombre! ¿Con dos costillas
por completo averiadas?
SAPO ¡Qué quieres! La dignidad
me está tocando llamada,
y aunque me muera en el ruedo
me verán hoy en la plaza.
ROS. ¡Viva tu padre y tu madre,
y tu aquél!...
SAPO ¡Y tú... barbiana! (vanse.)
MER. ¿Ese es torero?
LUC. (Al oído.) Es el...
En él terminó la raza.
Ven, verás la serie nueva.
MER. Vamos donde á usted le plazca.

LUC. Esta serie es el disloque.
MER. Llevará usted hilas y árnica.
LUC. Llevo lo que necesito.
¡Sígueme!...
MER. Cualquiera habla.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Jardín. Al fondo y en segundo término derecha un cenador

ESCENA PRIMERA

LUCIFER y MERLÍN

MER. ¡Vive Dios! ¡Que estoy cansado!
LUC. Esa palabra...
MER. ¡Es verdad!
LUC. Vamos á aquel cenador
y desde allí observarás ..
(Hacen mutis.)

ESCENA II

EMPRESARIO y AMBROSIO

AMB. ¿Conque no me conoce usted?
EMP. No tengo ese gusto.
AMB. Pues yo soy Ambrosio. Ese actor cómico
tan renombrado.
EMP. ¡Ah! ¡Sí, sí! (Aparte.) (No le conozco.) ¿Y qué
desea?
AMB. Pues he sabido que se ha quedado usted
con el teatro y dije... Ese señor necesitará
un director... Pues bien... Ese director
soy yo.
EMP. No sé si nos entenderemos, porque tengo
ya varios recomendados... López...
AMB. ¡Bah!

- EMP. Pérez...
- AMB. ¡Bah!
- EMP. Fernández...
- AMB. ¡Bah, bah, bah! Pequeñeces; nada más que
pequeñeces. Mire usted, yo estuve en Jeta-
fe una vez y me las traje allí. Ya ve usted
este gabán, me lo traje también y era del
juez. (Un gabán que le esté muy grande)
- EMP. Es cumplido
- AMB. No, señor. El cumplido es de esta papeleta
que venció hace dos meses.
- EMP. Bien, pero yo necesito un director que haga
papeles.
- AMB. ¡Ah, pues para eso yo!... ¡Oh, he sentido
verdadero delirio por el género grande!...
- EMP. ¿Y el chico?
- AMB. En casa; ahora tiene escarlatina.
- EMP. No, si digo el género chico.
- AMB. También he sentido delirio por ese género.
- EMP. ¿Tendrá usted mucho repertorio?
- AMB. ¡Que si tengo! Mire usted. Con la Tubau,
El guardián de la casa; con Díaz de Mendoza,
Cásate y verás, digo, *Muérete y verás*; con Cer-
bón y Ruiloa, *Los gansos del capitolio*; con La-
casa, *Toros de puntas*; con Chicote y Loreto,
Picio, Adan y Compañía, y con mi mujer *El
Colás*.
- EMP. ¿Y usted solo?
- AMB. ¿Yo solo? Fruta prohibida. ¡Ah! también
tengo un propósito titulado *La carabina de
Ambrosio*... pero la noche del estreno me ocu-
rrió un percance.
- EMP. ¿Se le disparó á usted?
- AMB. No señor, me salió el tiro por la culata, y
no morí en el acto porque antes de acabar-
se el ídem bajaron el telón.
- EMP. ¿Y en qué condiciones quiere usted entrar?
- AMB. Incondicionalmente. ¡Ah! Desearía que un
hijo mayorcito que tengo me lo colocara
usted en la puerta.
- EMP. Por mí puede ponerse aunque sea en la
calle
- AMB. No, si digo para cortar billetes.
- EMP. Bueno. Se pondrá.

AMB. Gracias, usted es un hombre.
EMP. Ya lo sé. Bueno, pues esta noche le espero en el teatro.
AMB. No faltaré. Servidor de usted. Beso á usted los pies. Beso á usted las manos. Beso á usted los pies. Beso... (Al hacer mutis tropieza con el personaje que entra)

ESCENA III

EMPRESARIO, GORGONIO y CIPRIANA

GORG. ¿Se puede entrar?
EMP. Adelante.
GORG. Con su permiso: muy santas.
(A Cipriana)
No te dé reparo, chica,
anda, sinvergüeza, avanza.
(Al Empresario.)
Aquí le presento á usted
una artista que no es guapa;
es la cosa más notable
que en Madrid pisa las tablas,
y si no está hoy actuando
es porque huye de la farsa
y no le gusta la intriga,
no porque no tenga gracia,
lo que es que la tiene oculta,
pero al fin podrá enseñarla,
y el día que la conozcan
qué ovación, ¡la Virgen Santa!
no van á quedar plateas
ni paseos ni butacas
en el despacho, ésta sube,
pero que sube muy alta;
lo decía su familia:
tú harás carrera, Cipriana,
y ya lleva mes y medio
haciéndola; trabajó en Parla,
en Jetafe, en Alcorcón
y en lo principal de España,
y ha dado unos beneficios
que no los da ni la Pasqua;

ésta, pa dar beneficios,
tiene una suerte extremada.

EMP. ¿Se puede saber qué hace?

GORG. ¿Que qué hace? Tiene gracia,
pues una porción de cosas.

Hace... monólogos, canta,
toca el silofón, la cítara,
el piano y la guitarra.

Y... qué tientos, qué guagiras,
ésta es una Sarasata;
y no hablemos de labores
que hace en su vida privada,
porque aquello es... el disloque.

EMP. Y de baile, ¿qué tal anda?

GORG. ¿De baile? pues de primera,
anda, márcale al señor cuatro patadas.

EMP. No, no; que no se moleste.

GORG. ¿Molestarse? tiene gracia.
Me río yo de la Otero
y de la Mauri.

EMP. Bien, basta.

¿Tiene mucho repertorio
de zarzuela?...

GORG. ¿Esta? Una carga

puso ayer *El gorro frigio*
en el teatro de Arganda,
que tuvo que confesar
el público todo en masa,
que nadie les puso el gorro
como ésta, y no es alabarla,
y cuidao que allí hubo triples...

CIP. No exageres tanto, vaya,
hago mejor otras cosas,
por ejemplo, *La chavala*,
La revoltosa, *El gaitero*...

GORG. Y ahora que me acuerdo, aguarda,
si al hacer *Los presupuestos*
la ve usted la Remolacha,
se vuelve usted azúcar cande,
es una artista que pasma.
La otra noche hizo *El chiquillo*
á los Quintero, que vaya,
en la vida habían visto
una obra tan perfilada.

- EMP. ¿Y cuánto quiere ganar?
GORG. Hombre, cara, no es muy cara,
y no quíe ponerse moños,
y hace bien, porque es novata;
yo la quité de Zorrilla,
porque ésta era aficionada,
y hoy, que ya actuó en teatros
de más elevada talla,
qué menos que seis pesetas.
- EMP. Me conviene; contratada;
á las ocho es el ensayo.
- CIP. Buenas tardes, muchas gracias.
GORG. Ha hecho usté una adquisición,
buenas tardes, desavanza.
¡Ah! ponga usté en el cartel
pa el día que esté anunciada
que en contaduría admiten
encargos.
- EMP. Se hará, ¡caramba!
¿Y usté es su administrador?
GORG. ¿Yo?... El cabeza de la casa.
CIP. Gorgonio, no desafines,
que hay señoras en la sala.
- EMP. Creo que esta adquisición
ha sido muy acertada. (Mutis.)

ESCENA IV

EL CHARPA y ANASTASIA

- CHARPA (Dando un empujón á Anastasia.)
¡Anda *pa allá!*
- ANAS. Que no quiero
ir al teatro.
- CHARPA ¡Que vayas!
Lo mando yo, á Novedades
vas á diquelar un drama
como no hay dos, ¡¡*Rocambole!*!
una obra que es filigrana,
de dos autores chipendi,
de remuchísima talla,
que á su lado Echegaray
casi me resulta un chancla,

pues porque escribió *El Quijote*
se le ha dado tanta fama.

ANAS. Me han dicho que allí se llora.

CHARPA ¡Qué vas á llorar, Nastasia!
¡Cuántas cosas sus creéis
las mujeres! ¡Sois más pavas!
¿Tú sabes lo que es *hipérboli*?

ANAS. No.

CHARPA Vete de ahí, *iznoranta*,
y te vienes sin epítome
á discutir de esas trazas.
Claro que no es muy alegre,
que no bailan sevillanas,
eso está bien pa *El Galeoto*,
ú *Nina*, ú *La Pasionaria*,
¿ó querrás que en *Rocambole*
se vengan con esas guasas?

ANAS. Es que me ha dicho la Cuezo
que tiene *mu* mala pata.

CHARPA Porque esa mujer es bestia.

ANAS. También lo dice su hermana.

CHARPA También es bestia.

ANAS. Y su padre.

CHARPA También es bestia, Nastasia,
y tú lo serás también
si de esa manera hablas;
y vas á ver *Rocambole*
porque á mí me da la gana.

ANAS. Bueno, hombre, no tu sulfures,
iré, si quieres que vaya,
mas yo preferiría hoy
que al Retiro me llevaras,
ú al Lírico, para oír
las obritas que allí cantan,
porque aquello es la alegría
y allí se me ensancha el alma
y lo triste me la encoge,
¡no se puede ser más franca!

CHARPA Pues hoy verás *Rocambole*,
y ya veremos mañana.

¡Anda de ahí, aspamentosa,
candidata, concejal!

¡Ahí es nada! ¡¡*Rocambole!!!*

Lo que más gusta en España. (Mutis.)

ESCENA V

EL SORBETE con CORO DE SORBETES

Música

SORBETE El sorbete más fino soy yo
y tan solo os puedo decir,
que el quiera frescura gozar
pues á mí me la debe pedir.
CORO El sorbete más fino soy yo, etc.

SORBETE De los placeres
el más hermoso,
es un sorbete
tan deleitoso.
Para los novios
soy de primera,
pues mi frescura
su amor modera.
Finas esencias me dan sabor
y del verano el rey yo soy,
soy un tirano con el calor
y me deshago con él veloz.

Yo soy de crema,
soy de limón,
de fresa, rosa,
café y arroz.
Soy un tirano
con el calor,
y me deshago
con él veloz.
CORO Yo soy de crema, etc.
SORBETE Con la cucharilla
se toma el sorbete,
que está muy fresquito
y es de rechupete.
CORO Con la cucharilla, etc.

SORBETE }
Y CORO } Yo soy de crema, etc.
Con la cucharilla
se toma el sorbete,
que está muy fresquito
y es de rechupete.
¡Con cuánta tristeza
se le ve acabar,
y con su fresquito
qué gustito da!

ESCENA VI

ALBAÑIL y SINFOROSA

ALB. Mira tú que eres tonta, tienes cosas
que á decirte verdad, no hay quien las crea.
¿Qué es lo que te sucede? ¡Vamos... habla,
no me hagas que yo pierda la paciencia,
y yo la pierdo pronto, Sinforosa,
y si llego á perderla te la encuentras.

SINF. ¡Mira no me incomodes, so perdido,
que no tienes dos dedos de vergüenza!
¡Me tienes cada vez más irritada!

ALB. Toma zarzaparrilla y te refrescas,
¿Por qué no te mantienes en tu puesto?

SINF. ¿En qué puesto?

ALB. En el puesto de mollejas
que tienes en la esquina establecido
¡ese es tu puesto pa que tú lo sepas!
y si tú te estuvieras en tu puesto..

SINF. Bueno, Sempronio, basta de monsergas,
dame el jornal y déjame de historia.

ALB. ¿El jornal? ¡Sabes tú que no eres frescal

SINF. ¡Lo has gastado, granuja!

ALB. ¡No exageres!

Si te lo voy á dar.

SINF. Vamos.

ALB. Espera.

Llegamos á la obra esta mañana
y en seguida empecé yo en mi tarea
y cogí mis dos cubos..

SINF. ¿Y los cuartos?

¡Y se val ¡y se las guarda! y yo me callo,
me callo, porque no quiero armar gresca
y porque así podré volver mañana
y es seguro que voy á cosa hecha.

¡Ella sin mí, imposible! Quien lo duda,
la sombra que da un hombre, siempre es
[buena

¡y de uno como yo!... No, y lo que siento,
es que al fin se guardó las tres pesetas!

(Vase.)

ESCENA VII

EL REPORTER

Muy buenas, señores,
me marchó corriendo,
yo soy el reporter
que llaman modelo
por mis aptitudes,
y escribo en *El Eco*
de Clases pasivas,
periódico serio
que sale dos veces
al año, lo menos.
Yo tengo la fama
de ser el primero,
en todo me hallo,
en todo me meto,
de todo me enteran,
de todo me entero.
Si hay boda, en la boda;
¿entierro? al entierro;
¿bautizo? al bautizo;
¿almuerzo? al almuerzo;
y si hay un escándalo
al Ayuntamiento.
A todo me amoldo
y sirvo de ejemplo,
si cantan, yo canto,
si rezan, yo rezo,
si vuelan, yo valo,
yo volo... yo vuelo,

si pegan, que peguen,
allí no me meto,
ejerzo la crítica,
pues de todo entiendo,
de ciencia, de letras,
pintura, toreo,
de esgrima, de náutica,
de industria y comercio;
en suma, señores,
que soy un modelo,
un sabio, un artista
galante, discreto,
audaz, decidido;
Juanito Ligero
me pongo por firma,
y escribo en *El Eco*
de Clases Pasivas,
periódico serio
que sale dos veces
al año, lo menos. (Mutis)

ESCENA VIII

LUCIFER, MERLÍN, TÍO CURRO y MAJUELO

MER. Esta serie es superior;
vamos con el porvenir.

LUC. Aguarda, queda un cliché
que se me olvidaba á mí. (Mutis)
(Salen tío Curro y Majuelo.)

CURRO No te empeñes, buen Majuelo,
que anda mal la situación.

MAJ. Pero, ¿no habrá salvación?

CURRO ¿Quieres no tomarme el pelo?

MAJ. La partida ya era mía
y estaba casi ganada.

CURRO No era clara la jugada
como á tí te parecía;
ocho meses jugué yo
siempre con gran suerte al Rey;
era mi carta de ley
y sin embargo quebró,

ideé una martingala
y dije: «Casa á la Sota».

MAJ.

¿Y qué?

CURRO

La de Caparrota,
que me echaron de la Sala;
así, pues que se discute
mi conducta de mirón,
aprovecharé ocasión
cuando pueda hacer un tute.

MAJ.

Amigo, mucho te engañas,
¿qué tenemos de Marinal...

CURRO

¿La de Arrieta? Que es divina
y canta muy bien Casañas.
Conque, querido Majuelo,
me retiro. ¡Hasta otro rato!

MAJ.

Adiós, y dame algún dato
que me sirva de consuelo.

CURRO

¿Algún dato? ¡Oh, Belcebú!
eres muy inoportuno.
hace tiempo tuve uno
y lo perdí cuando tú.
Adiós, hasta otra ocasión,
y á ver si haces la jugada,
y cuida, que si es fallada,
te expulsarán del Salón. (Vase.)

MAJ.

¡Dios mío! Mi mente loca
no sabe cómo jugar,
la llave me van á echar
si huyo de Jugarte Toca.

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón de nubes

ESCENA PRIMERA

LUCIFER y MERLÍN

LUC. Observa tú desde aquí
cosas que te han de chocar.
MER. ¿Son clichés del porvenir?
LUC. Tomados del natural.
MER. ¿Del natural? Si no existe.
LUC. Esa es su notoriedad,
en el siglo venidero
todo está antes de empezar.

ESCENA II

DICHOS; DAMA y CABALLERO del siglo XXI

CAB. Hoy mi ocupación me abona;
tengo una cita importuna
son las doce y á la una
he de estar en Barcelona.
SEÑ. Me harás estar en un tris
si tardas mucho.
CAB. No, hija,
mi tardanza no te aflija;
á las cuatro iré á París,
te traeré del boulevard
lo que quieras.
SEÑ. Un bizcocho
muy calentito.
CAB. A las ocho
me tienes aquí á cenar.
Ponte elegante y muy bella.
SEÑ. ¿Para ir al teatro?
CAB. ¡Justo!

SEÑ. ¿A cuál?

CAB. ¿Cuál es de tu gusto?

SEÑ. Pues iremos á Marsella.

CAB. ¿Qué cantan?

SEÑ. Yo no sé qué;
en seguida se averigua.

(Se dirige al teléfono en la primera derecha)

¡Una ópera muy antigua
de un tal Wagner!

CAB. Sí, ya sé.

¡Wagner! Del siglo pasado.

Ese pretendió escribir
música del porvenir
y nos resulta anticuado.

Nada, vivir para ver,
con tanto y tanto portento
podemos en un momento
medio mundo recorrer.

Si de otros siglos las gentes
pudieran resucitar

y así nos vieran viajar,
murmuraran entre dientes,

¡inventos de Belcebú!

¡Hoy, todo es facilidad,
rapidez, comodidad

en un tubo de cauchut!

¡Ayer, máquinas, carbón,
pararse en las estaciones,
gasto de muchos millones,
y por eso, con razón,

este siglo que se mueve
con actividad febril,

dice que era muy cerril

aquel siglo diez y nueve. (Mutis.)

ESCENA III

LUCIFER, MERLÍN, NIÑA 1.^a y NIÑO 1.^o

NIÑO 1.^o Cansado estoy de la vida,
¡condesa, si no me escucha,
pongo término á la lucha
y me convierto en suicida!

NIÑA 1.^a ¡Si es usted un niño!
NIÑO 1.^o ¡Qué niño!
aunque tan niño soy yo,
le demostraré que no,
probándole mi cariño.
Sus desdenes no me asustan,
mi ardiente pasión me abona.

NIÑA 1.^a ¡Si yo soy una jamona!
NIÑO 1.^o Pues las jamonas me gustan.
NIÑA 1.^a ¿De veras?
NIÑO 1.^o ¡Ya lo oye usted!
NIÑA 1.^a ¡Deme usted el brazo!
NIÑO 1.^o ¡Condesa,
¡qué delicia! prueba es esa
de que me acepta: ¡¡triunfé!! (Mutis.)

ESCENA IV

DICHOS y OTRA PAREJA igual

NIÑO 2.^o Ya sabes que me hace daño
verte coqueta en extremo.
Yo te adoro, pero temo
sufrir otro desengaño.
Cuando á tu lado me arrimo
siempre tu primo te llama.

NIÑA 2.^a ¡Es mi primo!
NIÑO 2.^o Pues me escama
y yo soy quien hace el primo.

NIÑA 2.^a ¿Cómo te he de demostrar
mi cariño?
NIÑO 2.^o Como puedas.
NIÑA 2.^a ¡Dímelo!
NIÑO 2.^o Que al raptó accedas.
NIÑA 2.^a ¡Pues me dejaré raptar! (Mutis.)

ESCENA V

LUCIFER, MERLÍN y después EL GÉNERO CHICO

MER. ¡Qué chiquillos más patosos!
Al verlos ganas me dan...
LUC. Los descendientes serán
de nuestros tipos gomosos.

Música

G CHICO

Servidora de ustedes
es el Género chico;
el género barato,
el que quita el sentido.
Por mi elegancia,
por mi salero,
mis travesuras
y discreción,
soy en España
el que hoy impera
pues del Teatro
soy el filón.
No hay empresario
que no me quiera
y que mis gracias
desea explotar,
pues les seducen
esta carita,
estos andares
y este mirar.

Con chistes atrevidos,
con música ligera,
trastorno los sentidos
á todo el que me ve.
Lo mismo bailo un schotis
que marco una habanera,
ó sin venir á cuento
me canto unos couplets.
Conmigo los autores
están de enhorabuena,
pues con poco trabajo
me pueden alcanzar;
un átomo de asunto,
un tango, dos escenas,
cien representaciones
y vamos á cobrar.

Y para que vean
que mentir no sé,
oigan un momento
los nuevos couplets.

Con abarcas ó con zuecos
y á la espalda su morral,
vino Pérez á la corte
hecho un solemne animal.
Un señor muy conocido
le otorgó su protección
y le dió doce mil reales
de sueldo en Gobernación.

Pero Perecito,
que era un vividor,
limpiaba las botas
á su protector.

Y á los pocos años
aquel trifaldín
era diputado
por Castrogeriz.

Y es que al país
no le engaña ningún trucha,
porque tiene mucha, mucha,
muchísima nariz.

Los rumores de la calle
y la pública opinión,
en plazuelas y mercados,
demuestran su indignación,
y el run run de los de abajo
lleva siempre la razón,
que por algo aquí se dice,
voz del pueblo, voz de Dios.

Si hay algún enjuague
en un ministerio,
ó huele á chanchullos
el Ayuntamiento,
ó si prevarica
algún tribunal,
pronto les acusa

la voz popular.

Y es que al país, etc.

(Tango.)

Entre jazmines y rosas
en la típica azotea
que la luna se recrea
tiñendo las más hermosas,
en el fondo se dibuja
de una mujer la figura
en arrogante postura,
es la mujer andaluza.
Un clavel entre sus rizos,
un rostro que pide amores
y el pañolón de colores
envolviendo sus hechizos.
Con la guitarra en la mano
y la sonrisa brotando,
una copla va entonando
de castizo aire gitano.

La mare mía
tiene una pena
tan triste y honda
como una cueva.

¡Ay, pobre mare!

¡Ay, pobrecita!

siempre llorando
su honda penita.

¡Sevilla de mis amores!

¡Ay, Málaga de mi alma!

¡Quién pudiera ver tus flores!

¡Quién pudiera ver tus palmas!

¡Fuera tristeza,

venga alegría,

y allá va un tango

de Andalucía! (Baila)

Hablado

Soy el género que priva,
el que está de moda hoy:
¡caballeros, buenas noches,
que es la hora de la función! (Mutis.)

Luc.

Ya habrás visto tres ó cuatro
cuadros, todos de verdad;

y también la realidad
reflejada en el teatro.
Con unas cuantas escenas
aunque no estén hilvanadas
con las chulas obligadas
que se den á quitar penas,
gusto y capricho en los trajes,
movimiento, novedad,
fuera de la realidad
escenas y personajes,
algo que entre por la vista,
algo que halague el oído,
aunque no tenga sentido
ni el análisis resista,
y tenemos la función.
Podrá protestar el arte,
más tal vez de nuestra parte
esté toda la razón.

Hartas penas nos ofrece
y hartas penas, sin medida
la realidad de la vida,
con que así, bien me parece
y así, señores, me explico
que busquemos la expansión
la vida y la diversión
en ese género chico.

MÉR. Progresando, progresando
en el arte, se está viendo
que van las formas luciendo
y van la tela quitando.
Yo no acierto los motivos,
mas con tanto progresar,
vamos á retrogradar
á los tiempos primitivos.
Según el paso que lleva
el cercano porvenir,
á escena van á salir

LUC. sin más traje que el de Eva.
Pues hombre, de buena gana
yo esa moda aceptaría.

MÉR. ¿Y está lejano ese día?

LUC. En el teatro de mañana,
esto, no ha de ser eterno.

MÉR. Yo lo vería, á fe mía.

LUC. Pues verás la compañía
que tengo yo en el infierno.
(Suena una campana chinesca.)

MUTACIÓN

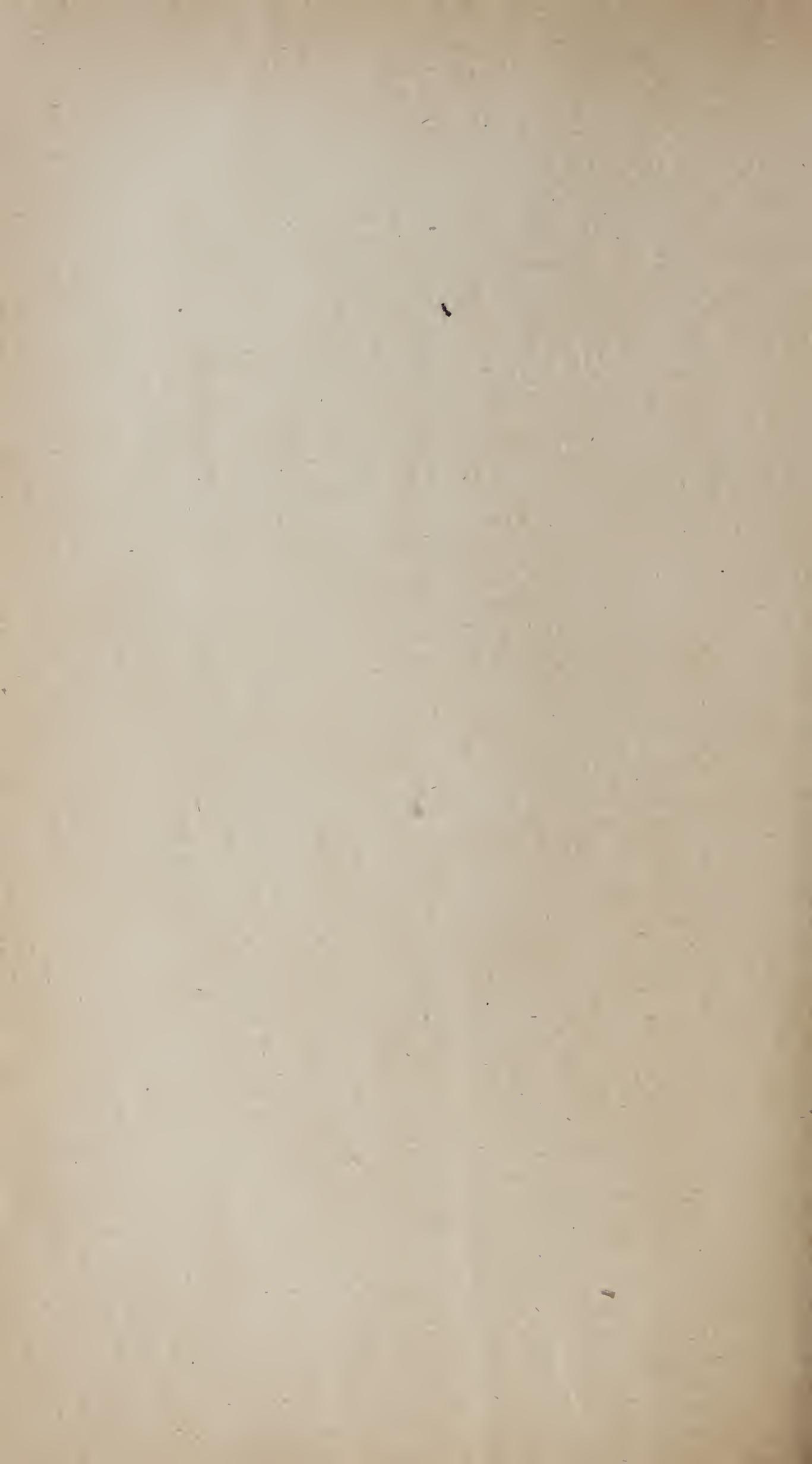
CUADRO FINAL

Interior del Infierno. CORO y partes

Los hombres de etiqueta con frack rojo y calzón corto. Otros con smokin blanco. Las señoras en mallas con diferentes colores y trajes de capricho. Coro de diablos. Música para el bailable.

LUC. (Al publico)
Ya visteis la colección
tomada del natural,
y si no os parece mal
prestad vuestra aprobación.
Lo dice la ciencia humana
y de ello seguro estoy,
lo que va de ayer á hoy
eso irá de hoy á mañana.
(Sigue el bailable hasta que cae el

TELON



Advertencias á los directores de compañías

Merlín vestirá traje de mago, el teatro antiguo el de Segismundo de *La vida es sueño*; Rosilla y el tío Sapo, maja y gitano respectivamente. Los Corchetes, del tiempo de Felipe IV. El tío Curro, caracterizando á Silvela, y Majuelo á Villaverde.

En el cuarto cuadro, todos los trajes exagerados de última moda; el niño 1.º de frack rojo, calzón de raso y clac; el 2.º, con sombrero de paja, americana negra y chaleco y pantalón blancos. La niña 1.ª, traje de soirée y la 2.ª, en traje de calle (largos). El Género chico traje de capricho.

En el último cuadro, la diabla primera ejecuta el bailable acompañada del coro, y al final, todas, cuadro plástico.

En el fondo y entre llamas, los siete pecados capitales con los trajes simbólicos.

Los ejemplares de esta obra se hallan
de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento
todo ejemplar que carezca del sello
de la *Sociedad de Autores Españoles*.